

# • Nuestra Escuela •

**L**os que hemos ido a la escuela en Maranchón estamos acostumbrados a recordar “las escuelas de arriba”, con una clase de chicos y otra de chicas, todos entre los seis y los diez años, y “las escuelas de abajo”, igual pero de once a catorce años. Éramos un montón de niños y niñas que llenábamos el pueblo con nuestros gritos y juegos.

Quedan “las escuelas de abajo” como lugar físico. Pero nada más. Ahora es un apéndice del Colegio Rural Agrupado Sierra Ministra, con sede en Alcolea y que incorpora a Alcolea, Maranchón, la Riba y Luzaga. Su directora, Alicia Marco, sólo viene a Maranchón a dar apoyo a la Educación Infantil y Educación Artística en Primaria. Otros profesores que vienen según su horario son los de Educación Física y Música, así como el cura, Policarpo, a dar Religión.

En Maranchón existen en estos momentos dos unidades, la de Infantil (de 3 a 5 años que cuenta con doce alumnos), atendida por Gema, y la de Primaria (de 6 a 12 años, con ocho alumnos), atendida por Inés, que además da Inglés en Alcolea. En total 20 niños variopintos en edades y procedencia, pues hay una niña de Luzón, seis cuyos padres son de la Guardia Civil -destacamos la importancia de tener un cuartel en Maranchón- y unos cuantos procedentes de inmigrantes llegados últimamente al pueblo y que parecen haberse integrado perfectamente, de lo cual nos alegramos. El horario de



clases se incrementa cada día en media hora, pues los miércoles por la tarde no hay clase, ya que es el día que los profesores se reúnen en Alcolea.

“Lo que más nos gusta es la música,... ¡y las fichas!”. Son los pequeños. Todos charlan por los codos, sonrientes. Les gusta el cole.

Las tutoras, Inés, de Ocentejo, y Gema, de Sigüenza, no viven en Maranchón, son interinas y cada año

las cambian de destino. Con todo, prefieren la escuela rural antes que un colegio de ciudad, aunque la vida en nuestros fríos y desangelados pueblos es dura. “...Soy Angélica, tengo siete años y soy de Cádiz... Lo que me gusta son las excursiones y lo que no me gusta es que no hay niñas de mi edad para jugar con ellas. Maranchón es un pueblo chico y un poco aburrido, pero lo que más me gusta es el parque y lo que menos la plaza”

La escuela en estos momentos da gusto verla, pintada, limpia, con estanterías para los libros (escasos y anticuados) de la biblioteca y decorada con trabajos de niños. La escuela está dotada de sala de audiovisuales, con vídeo y televisión, aparte de ordenador. Se les dijo que les conectarían a Internet, pero llevan esperando desde septiembre. Además tienen calefacción, lo que hace que dentro se esté la mar de bien.

“... Me llamo Mari Carmen... Lo que más me gusta del cole es gimnasia, ir a las mini olimpiadas, ir de excursión, plástica e inglés... Mi pueblo es pequeño, tiene un pilón y dos fuentes, las casas son un poco viejas y vive poca gente.... Los inviernos son un poco aburridos porque mis amigas vienen los fines de semana y en verano... Lo más divertido es que nieva mucho y nos tiramos por las cuestas con sacos... En verano me lo paso muy bien porque vienen mis amigos y amigas”

El panorama de las escuelas rurales es desalentador. Poco a poco se van cerrando unidades. La de Maranchón, junto a la de La Riba, es de las más grandes (20 alumnos). ¿Cuánto tardarán en desaparecer?

PASCUAL